

Sembrar saberes, cosechar cambios



Participantes del MAZAMM Edición 2025 monitoreando calidad de agua en Río Totorani en Puno junto a la ANA.

Por Maria Fernanda Carrillo*

El Perú, país extenso y mega-diverso, tiene en los Andes una de sus regiones más estratégicas: la zona andina abarca aproximadamente 408,209 km², lo que representa el 31.8% del territorio nacional. Esta región enfrenta hoy desafíos cruciales. Entre 1985 y 2021, los impactos del cambio climático ocasionaron la pérdida de cerca de la mitad de los glaciares andinos, afectando gravemente la disponibilidad de agua, los ecosistemas de montaña y las formas de vida altoandinas.

Las zonas de alta montaña, fundamentales para la seguridad hídrica, la biodiversidad y el bienestar de las comunidades locales, enfrentan problemas críticos como el cambio climático, la degradación de los suelos, la pérdida de biodiversidad y la

inadecuada gestión de recursos.

Frente a este contexto, descosur ha reafirmado una de sus principales apuestas institucionales: formar capacidades para transformar estos territorios.

El fortalecimiento de capacidades, tanto individuales como colectivas, es un pilar estratégico que atraviesa todas las intervenciones de la institución. No se trata únicamente de formar personas para ejecutar proyectos o determinadas acciones, sino de formar para transformar.

Actualmente se está impulsando una capacitación técnica y especializada que amplíe la red de saberes de los y las participantes, con un enfoque situado en los desafíos y potencialidades de las zonas altoandinas.

Con este enfoque en los programas de formación no sólo queremos facilitar una mejor lectura del contexto por parte de los profesionales, sino también romper la brecha entre la academia y la acción. Se busca que las propuestas que surjan tengan un verdadero impacto en el territorio.

La apuesta institucional

A lo largo de la trayectoria de descosur, el fortalecimiento de capacidades ha estado presente en sus proyectos. Sin embargo, en los últimos años se ha apostado por estructurar de forma más rigurosa los programas formativos. Hoy, esos programas cuentan con contenidos diseñados por competencias, con objetivos claros, módulos progresivos, cronogramas definidos y criterios de evaluación que permiten hacer un

seguimiento del aprendizaje y del impacto generado.

Ejemplo de esta apuesta son el Programa en Gestión y Manejo de Ecosistemas de Alta Montaña (PEGMEAM)² y el Curso de Monitoreo de Agua en Zonas de Alta Montaña y Minería (MAZAMM)³, dirigidos a estudiantes universitarios, principalmente de la Macrorregión Sur del Perú. Ambos programas abordan temas clave como la gestión del agua y los ecosistemas de montaña, incorporando aprendizajes actualizados y contextualizados.

Se desarrollan en alianza con instituciones públicas y privadas, y cuentan con mecanismos de certificación avalados por universidades y organismos especializados. Estas alianzas enriquecen los contenidos, fortalecen la calidad del proceso formativo y aumentan su proyección profesional.

Los programas formativos han tenido una respuesta muy positiva por parte de los postulantes. Cada convocatoria realizada recibió un número creciente de postulaciones este año. Por ejemplo, el MAZAMM recibió más de 100 postulaciones y el PEGMEAM alrededor de 200 en su segunda edición, pese a que las becas disponibles no superaban las 30. Esto evidencia un gran interés por la formación en temas vinculados al territorio de alta montaña y al desarrollo sostenible.

Además del entusiasmo inicial, los participantes expresan un cambio significativo en su mirada profesional. Esto demuestra que los programas realmente amplían el panorama de quienes participan, y los conectan con el territorio que habitan o estudian.

Una de las acciones de estos programas es promover investigaciones con una mirada integral del territorio. No se busca que las investigaciones se queden en el papel, sino que sirvan como insumo para la acción pública y la planificación comunitaria.

Al formar a profesionales con capacidades técnicas y sensibilidad con el territorio, se aspira a que puedan desempeñarse como agentes de cambio en sus comunidades, instituciones o en cualquier espacio en el que se encuentren. Se espera que sus investigaciones sirvan para diseñar políticas, mejorar prácticas productivas, conservar ecosistemas y visibilizar los conocimientos locales y ancestrales.



Participantes del PEGMEAM Edición 2025 en el Módulo presencial de Design Thinking.

Las expectativas de los estudiantes, una vez culminado el proceso formativo, son altas. Desean poner en práctica lo aprendido, especialmente en las salidas de campo organizadas como parte del programa. Estas actividades les permiten aplicar los conocimientos, conocer experiencias locales y conectar teoría con realidad.

Delmy Poma, coordinadora de los programas de formación PEGMEAM y MAZAMM, señala que uno de los objetivos es que las estudiantes y los estudiantes formados en estos programas tengan una mirada más holística del territorio cuando generen investigaciones, ya sea para obtener tesis o para elaborar otros productos. “De esa forma aseguramos también sostenibilidad y esta corriente de profesionales y de gente que realmente pueda hacer cambios y generar impactos en donde estén, en el territorio en el que estén”, remarca.

El fortalecimiento de capacidades no es, entonces, un complemento técnico ni un requisito institucional: es una estrategia de transformación territorial. Desde descosur, se apuesta por una educación situada, conectada con los retos concretos del cambio climático, la gestión del agua y la sostenibilidad. Se tiene la certeza de que, formando personas comprometidas y conscientes del valor de su territorio, será posible

construir futuros más justos y resilientes desde las alturas.

* Bachiller en comunicación social. Integrante de la Unidad de Incidencia y Comunicación de descosur

1. Según el Instituto del Bien Común - Map-Biomas.
2. Dirigida a jóvenes estudiantes de los últimos ciclos universitarios y profesionales recién egresados, interesados en formular investigaciones e intervenciones en los ecosistemas de alta montaña de las regiones del sur del Perú. Realizada en alianza con la Universidad Agraria La Molina. Con el apoyo financiero de Aurubis y Brot Für Die Welt.
3. Dirigido a profesionales involucrados en el sector de recursos hídricos y minería. Con el objetivo de fortalecer las capacidades de profesionales en temas de gestión del agua, ecosistemas de alta montaña y minería para liderar de manera efectiva la conservación, calidad y disponibilidad del recurso hídrico. Realizada con el apoyo de instituciones aliadas como Dresdener Grundwasserforschungszentrum, la Autoridad Nacional del Agua a través del Consejo de Recursos Hídricos de Cuenca Quilca Chili, Consejo de Recursos Hídricos de Cuenca Titicaca, y la minera Acumulación Los Rosales. Con el apoyo financiero de Brot Für Die Welt.